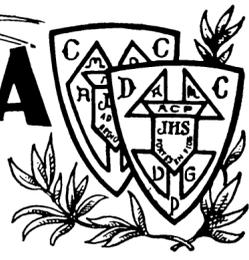


Sale todos los jueves.
 Precio de la Suscripción:
 Número Suelto . . . B.O.05
 Panamá: 1 semestre . . 1.25
 Panamá: 1 año 2.50
 Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Alfonso Fábrega.
 Administrador: Juan A. Jaen
 Diríjase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:
 Ap. 245 Tel. 92...

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 27 DE FEBRERO DE 1936.

No. 69

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

A la luz de una Encíclica

El Apostolado de la mujer de Acción Católica

Para dar y conservar a la Iglesia sacerdotes, según el Corazón de Dios.

La Acción Católica ha recibido un nuevo y precioso reconocimiento de la bondad de sus directivas y de la eficacia benéfica de su obra de apostolado. En un documento de tan grande utilidad y tan universal como es una Encíclica, la Iglesia, por boca del Sumo Pontífice ha querido hacer un elogio, más aún manifestar su gratitud a los católicos organizados.

Después de haber dicho cuán acepto es a Dios, cuán honorífico a la Iglesia, cuán provechoso a las almas el don de un sacerdote santo, y por consiguiente, cuán grande galardón pueda obtener el que ayuda a la obra de las vocaciones sacerdotales, la Encíclica *Ad Catholici sacerdotii*, añade explícitamente:

Y aquí nuestro grato pensamiento corre de nuevo a aquella Acción Católica que nosotros hemos querido, promovido y defendido constantemente, la cual como participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia, no puede desinteresarse de este problema vital de las vocaciones sacerdotales. Y, en verdad, con íntima consolación nuestra, la vemos en todo lugar distinguirse como en cualquier otro campo de la actividad cristiana, de modo especial en este; y ciertamente el premio más rico de esta actividad suya es precisamente la abundancia, en verdad admirable, de vocaciones sacerdotales y religiosas que van floreciendo en el seno de sus organizaciones juveni-

les, mostrando con esto que son no sólo un terreno fecundo de bien, sino una parcela bien custodiada y bien cultivada, donde las flores más bellas y más delicadas pueden desarrollarse sin peligro.

La palabra del Santo Padre ha levantado en el corazón de todos los socios de la A. C., sentimientos de vivísima alegría y de profundo reconocimiento. Ni ha sido sólo esto, ha encendido un santo y nobilísimo deseo de trabajar con ardor siempre creciente en aquellas obras que se ordenan directamente al desarrollo de las vocaciones sacerdotales.

Sabido es que éstas encuentran entre los socios de "Acción Católica", los apóstoles más activos y generosos. No hay iniciativas públicas o privadas de oración que no acojan con entusiasmo, no hay comisiones de propaganda y de consecución de medios de subsistencia para los seminarios, que les sean extraños, y casi puede decirse que no hay asociación de A. C., que no se haya impuesto espontáneamente la obligación de contribuir, muy notablemente algunas veces, para los seminaristas pobres, para su pensión anual, para la fundación de bolsas de estudio, etc.

La unión de Damas de la A. C., tiene en este campo méritos especialísimos, y la Encíclica *Ad Catholici sacerdotii*, la encuentra espléndidamente preparada para esta forma de apostolado.

De familias santas, sacerdotes santos

Es uno de los clamores más fervidos de la A. C., desde sus principios intentar llevar a cabo con tenacidad magnífica el lema: por la santificación de la familia.

El mismo documento pontificio observa que el primero y más natural jardín donde deben casi espontáneamente germinar y brotar las flores del santuario es siempre la familia verdadera o profundamente cristiana. La mayor parte de los santos obispos y sacerdotes "cuyas alabanzas celebra la Iglesia" deben el comienzo de su vocación religiosa y de su santidad a los ejemplos y enseñanza de un padre lleno de fe cristiana y de virtud, de una madre casta y piadosa, de una familia en cuyos miembros reinaba con la pureza de las costumbres la caridad de Dios y del prójimo. Las excepciones a esta regla son raras y no hacen más que confirmar la regla misma.

Ahora bien, la actitud de un apostolado que sana la familia, crea por lo mismo un ambiente más favorable al florecimiento y defensa de la vocación sacerdotal. Es una colaboración indirecta que ninguna, estadística podrá jamás documentar, pero no por esto menos cierta y eficaz.

Cuántas veces tratando en la "semana de la Madre",

del altísimo honor que Dios concede a una familia, haciendo nacer en medio del hogar doméstico una vocación sacerdotal, a través de los ojos de la madre, brillantes por la emoción de unos vislumbrado corazones encendidos en el deseo santo de este privilegio. De otra parte, bien sabido es que muchas vocaciones naufragan, precisamente porque, a la vocación del amor divino, oponen las madres pretendidos derechos de un amor humano, o el viento helado del egoísmo o de la avaricia mata en germen esta delicada flor.

Pero si las Madres son generosas colaboradoras de Dios, entonces no llamará el Señor en vano a la puerta del corazón de sus hijos.

Una señora de posición social distinguidísima, decía un día al que esto escribe: "Antes de entrar a formar parte de la Unión de Damas de la Acción Católica, miraba como una desgracia la perspectiva de una vocación sacerdotal entre mis hijos, pero ahora... ya lo entiendo ¡Oh! si el Señor quisiese llamar, al menos a uno de ellos al honor del sacerdocio".

El hombre y la letra C.

Leemos algo parecido a lo que sigue:

La vida del hombre se compendia en cuatro CCCC, letras que representan las principales estaciones que hacemos en nuestro viaje por este valle llamado de lágrimas. Dichas estaciones se llaman: cuna, casamiento, caja y cementerio.

Otras cuatro CCCC significan los cuatro más intensos amanes del hombre, que son la consideración, el capital, las creencias y las cruces.

También se compendian con cuatro CCCC sus más queridos placeres, que son, cigarro, café, coñac y comestibles.

Los cuatro defectos más desdichados de la mujer se escriben con C inicial. Son esos defectos: coquetería, cursilería afán de callejear y temperamento casquivano.

Y, en fin, también se escriben con C los cuatro elementos esenciales de la vida humana, que son: corazón, conciencia y capacidad.

Informaciones sobre las Encíclicas

ASUNTOS DE QUE TRATAN

De ordinario tratan no de definiciones nuevas, sino de asuntos doctrinales que interesan actualmente a toda la Iglesia; con denan errores, advierten peligros contra la fe y buenas costumbres, descubren males, señalan remedios, dan normas de conducta.

HISTORIA DE LAS ENCICLICAS

Antiguísimo es el uso de escribir cartas los Pontífices para toda la cristiandad. Pero no se las llamó Encíclicas. La primera que llevó este título fue una de Benedicto XIV, en 3 de diciembre de 1740: *Epistola Encyclica et communitaria ad omnes episcopos*, sobre los deberes de su cargo. Después ya varios Papas fueron escribiendo Encíclicas. Y quien más promovió este uso fue León XIII, que hasta es llamado "el Papa de las Encíclicas".

Naturalmente, los protestantes, como no tienen ninguna unidad ni autoridad central y suprema, no escriben Encíclicas. Sin embargo, los Arzobispos de Cantobery y de York, a la carta de León XIII que declaraba que las ordenaciones anglicanas eran inválidas, respondieron con una carta semejante a las Encíclicas, y que, como nosotros, ellos también denominan con las primeras palabras *Saeptius officio*.

AUTORIDAD DE LAS ENCICLICAS

Sabido es que el Sumo Pontífice tiene el privilegio de la infalibilidad.

Y lo que él define dogma de fe, es dogma de fe; y lo que declara ser doctrina católica, es doctrina católica.

A qué cosas y de qué manera se extiende la infalibilidad del Papa, en *Puntos de Catecismo*, por Remigio Vilarío Ugarte, número 372 y siguientes, y especialmente conviene fijarse en los números 378 y 380.

Para que el Papa sea infalible se requiere que: 1º El Papa hable como Doctor y Pastor supremo; 2º Sobre materia de fe o de moral; 3º Dando una sentencia definitiva; 4º Con intención de obligar a creerla.

Esto ha de manifestarlo claramente.

Pero puede manifestarlo de cualquier modo racional, sin que esté ligado a hacerlo precisamente por Bula, o por Encíclica, o por Constitución. Y así, si un Papa escribiese una Encíclica y en ella definiere algún dogma, ese dogma habría de tenerse por revelado y de fe.

Mas de ordinario, hasta ahora, no han elegido los Papas las Encíclicas para dar definiciones *ex cathedra*. Sin embargo,

las Encíclicas son actos del magisterio ordinario del Sumo Pontífice; y sobre todo cuando se trata de materias definibles, es decir, de materias de fe y de moral, se acercan a sus juicios definitivos. En las Encíclicas, el Papa, sin dar una sentencia definitiva solemne, quiere asegurar la doctrina de los fieles con su dirección obligatoria. Propone a toda la Iglesia criterios y enseñanzas que, sin ser definiciones, se imponen a todos los católicos, en virtud del magisterio ordinario que ejerce el Pastor Vicario de Jesucristo, aunque no en su grado supremo, que sólo es necesario en casos más extraordinarios, sino en el grado corriente de la vida, exponiendo la aplicación de las doctrinas definidas a las diversas circunstancias que se presentan. Magisterio no tan solemne como el de las definiciones, pero tan necesario y, sobre todo, más extenso, más concreto y más útil inmediatamente.

QUE ASENTIMIENTO HAY QUE CONCEDERLES

No es necesario dar a estas Encíclicas el asentimiento de fe (a no ser en las cosas que estén ya definidas en otra parte). Pero se las debe dar un asentimiento religioso fundado en la autoridad que tiene el Papa para el gobierno y dirección de la Iglesia; asentimiento que, si no es acto de fe, está en la línea de la fe.

No basta un silencio respetuoso de no rechazar ni criticar la enseñanza, sino que se le debe respeto, obediencia, asentimiento interior, fundado en la autoridad de la Iglesia.

Lo que se asegura en las Encíclicas no es metafísicamente cierto, como quiera que no es en todo lo que en ellas se dice infalible el Pontífice; pero el asentimiento que se da a estas enseñanzas está muy fundado, y puede ser moralmente cierto, porque se apoya en una autoridad religiosa competentísima en estas materias que trata, con las mejores garantías que se pueden desear para no equivocarse, y con asistencia sin duda del Espíritu Santo para guiar a la Iglesia con prudencia y seguridad. Porque el Espíritu Santo asiste a su Iglesia y al sucesor de Pedro, no sólo en los actos solemnes y definiciones supremas, sino en toda su enseñanza y gobierno oficial.

En las mismas Encíclicas hay que distinguir, según el contexto y la forma en que hablan los Papas, unas cosas de otras, unas aserciones más seguras y firmes, de otras más sencillas y transitorias. De tal modo son un documento racional y humano, cuyos alcances podemos con buena fe juzgar y ponderar.

(Pasa a la Pág. 2)

Por que no son Católicos muchos

Frecuentemente suele ser por que no quieren cumplir con los deberes que impone el ser católico; no es que duden del "Credo", es que no quieren el "Decálogo", que va unido con el Credo. Y francamente también suele ser que han sido malos y quieren seguir siendo malos. Sobre todo, la deshonestidad y la injusticia y la soberbia, principalmente la soberbia secreta, suelen ser causas de incredulidad y de que no quieren guardar continencia, ni restituir lo ajeno, ni dar su brazo a torcer, no se determinan a ser católicos y a profesar la religión católica.

Los Católicos y el Apostolado

Importa hacer notar también que estos deberes se refieren al medio en donde Dios nos ha colocado, a nuestra familia, a las relaciones que nos son impuestas. Esta es nuestra misión, y así debemos realizar la obra de Dios, a pesar de dificultades, divergencia de caracteres, antagonismo de intereses, decepciones y tristezas.

Además los consejos de la sabiduría y de la prudencia humana se juntan aquí a la enseñanza suprema del Evangelio, para que consagremos a esta misión nuestra inteligencia, nuestro corazón y toda nuestra vida.

Verdaderamente los católicos deben, hoy más que nunca, tomar parte en las luchas de la Iglesia y en los trabajos del apostolado; pero el primero y más poderoso medio de servir útilmente a esta gran causa es cumplir cada cual, desde luego las obligaciones esenciales de su estado.

Cumplidas éstas fielmente, desaparecerán los peligros, el bien realizado será inmenso, y pronto el error y el mal serán impotentes. Después de haber cumplido esas obligaciones, los católicos podrán aportar a las obras de piedad y de caridad un concurso precioso el cual bendicirá Dios.

- Caballeros Catolicos -

Por la educación cristiana de la juventud; Extensión del derecho de la Iglesia en la educación.

Resta saber la extensión que abarca ese derecho de la Iglesia a la educación del hombre. Esto es, si se limita por alguna clase determinada de hombre, de pueblos y naciones, o comprende a todos los hombres, de cualquier color, raza, pueblo o nación que pertenezcan.

Por esto el Santo Padre agrega a lo dicho: "En cuanto a la extensión de la misión educativa de la Iglesia, ella comprende a todas las gentes, (tiempos y lugares) según el mandato de Cristo: "Enseñad a todas las gentes," (Mat. XXVII) y no hay potestad terrena que pueda legítimamente disputar e impedir su derecho".

Es decir, el derecho de la Iglesia a la educación, no tiene límites ni reconoce fronteras, el mandato divino a los Apóstoles, comprende a todos los hombres, a todos los pueblos y naciones, y esto perpetuamente mientras el mundo subsista, hasta la consumación de los siglos, y con la advertencia digna de notarse, sin que potestad alguna terrena pueda legítimamente impedirle el libre ejercicio de ese derecho. De ahí aquello del Apóstol San Pablo: "Soy deudor de mi apostolado a griegos y romanos, a bárbaros y civilizados, a judíos y gentiles, a todos los hombres, "porque ante Dios no hay diferencia ninguna entre unos y otros, todos componen una sola familia, cuyo Padre es Dios, una vez que Jesucristo dió su vida y su sangre en la Cruz en precio de la redención de todos los hombres.

Primeramente se extiende a todos los fieles, de los cual ella tiene solícito cuidado co-

mo madre tiernísima, agregando la Encíclica. Se extiende también a los fieles, por ser todos los hombres llamados a entrar en el reino de Dios, y a conseguir la eterna salvación. Esa misión educadora la viene ejercitando la Iglesia desde el día en que fue instituida solemnemente por la lengua de fuego sobre los Apóstoles reunidos en el cenáculo de Jerusalén en todo tiempo y continuará hasta el fin de los siglos.

"Para los primeros, los fieles, Dice la Encíclica, ha creado y fomentado en todos los siglos una ingente muchedumbre de escuelas e instituciones en todos los ramos del saber; porque, como dijimos en ocasión reciente, hasta en aquel lejano tiempo medioeval, es que tan numerosos (alguno ha querido decir hasta excesivamente numerosos), los monasterios, los conventos, las iglesias, las colegiadas, los cabildos catedrales y no catedrales, junto a cada una de esas instituciones había un hogar escolar, un hogar de instrucción y educación cristiana. Y a todo esto hay que añadir las Universidades todas, Universidades esparcidas por todos los países y siempre por iniciativa y bajo la vigilancia de la Santa Sede y de la Iglesia. Aquél espectáculo magnífico que ahora vemos mejor, porque está más cerca de nosotros y en condiciones más grandiosas, como lo permiten las condiciones del siglo, fue el espectáculo de todos los tiempos, y los que estudian y confortan los hechos, quedan maravillados de cuánto supo hacer la Iglesia en este orden de cosas; maravillados del

X modo con que la Iglesia logró corresponder a la misión que Dios le había confiado de educar a las generaciones humanas en la vida cristiana, y alcanzar tantos y tan magníficos frutos y resultados.

"Pero si causa admiración el que la Iglesia haya sabido en todo tiempo reunir al rededor de sí centenares, millares y millones de alumnos de su misión educadora, no es menor la que deberá sobrecogernos cuando reflexionamos sobre lo que ha llegado a hacer, no sólo en el campo de la educación, sino también en el de la instrucción verdadera y propiamente tal. Porque si tantos tesoros de cultura, civilización y literatura han podido ser conservados, débese a la actividad de la Iglesia, que aún en los tiempos remotos y bárbaros, ha sabido hacer brillar tanta luz en el campo de las letras, de la historia, del arte y, particularmente de la arquitectura".

Y por lo que a los infieles, no menos solícita ha sido siempre de llamarlos a la luz del Evangelio, esmerándose en sacar los de sus tinieblas y educarlos cristianamente. "Codo en nuestros días, en sus Misiones esparcidas a millares las escenas en todas las regiones y países aún no cristianos, desde las orillas del Ganges hasta el río Amarillo y las grandes islas y Archipiélagos del Océano, desde el Continente Negro hasta la Tierra del Fuego y la helada Alaska, así en todos los tiempos la Iglesia con sus misioneros ha educado en la vida cristiana y en la civilización a las diversas gentes que ahora forman las naciones cristianas del mundo civilizado".

"Con lo cual queda con evidencia asentado, cómo de derecho, y aún de hecho, pertenece de manera supereminente a la Iglesia la misión educadora, y

como a ningún entendimiento libre de prejuicios se le puede ocurrir motivo alguno racional para disputar e impedir a la Iglesia una obra de cuyos benéficos frutos goza ahora el mundo".

Nada cabe añadir a tan recto y lógico razonamiento y doctrina expuesta con tan irrefragables argumentos por Nuestro Santo Padre el Papa, Pío XI. Solamente agregaremos esta nota importante de León XIII:

"Pero no es solamente en la educación de la infancia donde la religión cristiana reclama sus derechos. Hubo un tiempo en que el reglamento de todas las Universidades (la de París en particular) disponía que se subdividiesen todos los estudios a la ciencia teológica, de suerte que nadie podía considerar que había alcanzado la cima de los conocimientos, si no había adquirido los grados en Teología. El Restaurador de la Era Augusta, León X. y después otros Pontífices predecesores Nuestros, quisieron que el Ateneo romano y las demás Universidades fuesen, en una época en que una guerra impía se desencadenaba contra la Iglesia, como las fuertes ciudades, en que las normas y las inspiraciones de la sabiduría cristiana la juventud recibiese la enseñanza. Este sistema de estudios, que concedía el primer puesto a Dios y a la religión, produjo excelentes resultados. Se obtuvo a lo menos que los jóvenes así educados permaneciesen más fieles a sus deberes. Pues estos felices resultados se renovaran entre vosotros si os esforzáis por alcanzar que en las escuelas secundarias, en los gimnasios, liceos y academias sean respetados los derechos de la religión". ("Militantis Ecclesiae". Agosto 1 de 1897).

P. M. G.

LAS ENCICLICAS (Viene de la Pág. 1a.)

rar los fieles, según la mente de los Papas que aparece en los mismos documentos y en su modo de expresarse.

De todos modos, las Encíclicas puede decirse que son flor y nata de la teología católica y expresión magnífica del magisterio ordinario de Pedro.

R. VILARIÑO.

Acabamos de Recibir Nuevo Surtido LIBROS ALTAMENTE MORALES

que no deben faltar: EN NINGUN HOGAR CATOLICO Estudios Sexuales por celebridades del Mundo Científico, Médicos especialistas y Doctores de la Iglesia.

TITULOS RECIBIDOS:

- Pensamientos Cristianos sobre la Vida Sexual, por Gatteres, S.J. Rústica B 0.70
- Tela 1.35
- Grave Caso de Conciencia en el Matrimonio. Su solución por método Ogino, por los Dres. J. Mañá, ex-profesor de Teología y E. Terrades, Médico ginecólogo. Rústica 0.90
- Tela 1.35
- Hacia el Matrimonio. Para el tiempo del noviazgo, por R. Plus S.J. Rústica 0.70
- Tela 1.35

NOVISIMA E IMPORTANTE OBRA SOCIAL

"Problemas Sociales Candentes".—Serie de artículos sociales compuestos por los escritores católicos más competentes e ilustres en materia social. Rústica 1.35

LIBRERIA BENEDETTI

Comunistas

Hoy me llegó un periódico asturiano; recorto de él la siguiente noticia:

"Dos Hermanitas de los Pobres (así, con mayúscula), de la residencia de Avilés, vinieron por San Esteban de Pravia hace unos días a pedir por caridad una limosna para los ancianos desamparados que sostienen en aquella santa casa.

Al tomar la barca para trasladarse al vecino pueblo de San Juan de la Arena, coincidieron con ellas en la lancha dos señoras de corbata y gabardina, que sin miramientos para aquellas blancas tocas, ni para las sublimes mujeres que la vestían, hicieron grosero alarde de sus ideas extremistas, lanzando rayos y truenos contra la "odiosa" burguesía avilesina que pretendía asegurarse para "otra" aumentando en aquella villa la guarnición militar.

Después, y como "digno" remate a sus gracias salvajes y groseras, invitaban a las Hermanitas a tomar café en la taberna próxima.

—Gracias—les dijo una de ellas.— Para nosotras no queremos nada. Sólo pedimos para los ancianitos, entre los cuales (casi un centenar) no olvide usted que hay algunos que en su juventud levantaban el puño cerrado como ustedes hacen y re-

negaban de nosotras. Igual, que ustedes hacen hoy.

Ignoramos el efecto que a los salvajes habrá hecho el oportuno aviso de la discreta monjita".

Poco antes viajaba en un coche de tercera un fraile con su burdo hábito de estameña.

Eran compañeros de compartimento tres comunistas que, valientemente arremetieron con burlas y amenazas al santo varón. Este se sonreía.

—No te rías, fraile—dijo uno de ellos—que somos comunistas.

—Y yo también! — contestó el fraile.

Miránronle con asombro los tres; no sabían si hablaba en serio o se burlaba.

De todos modos sintieron simpatía por él; quizás por su majeza, quizás también por intrigarles ese correligionario con hábitos y tonsura.

—Y más aún que vosotros, porque vivo en una república comunista; allí todo es de todos el dinero no tiene valor alguno y no lo deseamos ni lo buscamos como los atracadores y asaltantes de Bancos. Comemoramos el mismo, quizás un poco peor que en vuestros obispos; vestimos el mismo hábito, somos, verdaderos hermanos. No hay ningún Felgazán, ni señores, ni comunistas todos en nuestra huerta

y para todos son las patatas y repollos que cogemos; ninguno tiene un palmo de tierra suyo y hasta el hábito no es nuestro. Tan comunistas, que nuestra pequeña república se llama Comunidad. Si quis verdaderos comunistas debierais venir conmigo.

Sin pistolas, revoluciones, motines, ni lucha de clases tendríais resuelto en la práctica vuestro ideal comunista.

—¿Y donde está esa república comunista?— preguntó uno de ellos.

—En mi convento! Por cierto que allí no nos estorban ni Dios, ni Mandamientos, como a vosotros y no odiamos a nadie, bien al contrario.

Por todo argumento en contra soltó uno de ellos una sarta de tacos y blasfemias; pero a poco se fueron a otro coche.

En el fondo de sus conciencias oscuras les mordía la lógica del fraile comunista; pero no tenían vocación de ayunos y no estaban conformes con los Mandamientos, sobre todo con el sexto, séptimo y décimo.

I.

La ley cristiana es perfecta por sus preceptos

seguro, el más generoso y el más perfecto.

El cumplimiento de este mandato establece entre el hombre, miserable e imperfecto, y Dios, perfecto e infinito, vínculos de verdadera amistad, y confiere al hombre todos los privilegios y todos los derechos dice a sus discípulos el celestial Maestro: "Ya no os llamaré siervos sino amigos".

Los teólogos enseñan cómo la caridad en el cielo es, en esencia, la misma caridad de la tierra, pues allá y acá es acto de suprema perfección.

Así dice, genial y sentencioso juntamente, San Francisco de Sales: "El hombre es la perfección del Universo; el espíritu es la perfección del hombre; el amor es la perfección del espíritu; la caridad es la perfección del amor. Por eso el amor de Dios es el fin, la perfección y la excelencia del Universo. En esto consiste la grandeza y la primacía del precepto de amor divino al cual el Salvador llama primer y mayor mandamiento.

Este amor es ilimitado como la paternidad celestial. El prójimo a quien hay que amar, socorrer, dar todos los auxilios de la compasión y de la misericordia, es el extraño, el desconocido, aquel que yendo de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de los ladrones, quienes lo llenaron de heridas y lo dejaron casi muerto en medio del camino.

San Pablo decía: "No hay gentil ni judío, ni griego, ni bárbaro, ni romano, ni esclavo, ni libre". No hay sino cristianos y hermanos, y Jesucristo en todos y para todos: Todos sois hijos de Dios por la fe que se funda en Cristo; todos elegidos y amigos de

las leyes sagradas, a todas las ordenaciones divinas y a todas las Sagradas Escrituras. Todo está hecho para este amor celestial y todo se refiere a él.

Este amor es ilimitado como la paternidad celestial. El prójimo a quien hay que amar, socorrer, dar todos los auxilios de la compasión y de la misericordia, es el extraño, el desconocido, aquel que yendo de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de los ladrones, quienes lo llenaron de heridas y lo dejaron casi muerto en medio del camino.

Este amor es ilimitado como la paternidad celestial. El prójimo a quien hay que amar, socorrer, dar todos los auxilios de la compasión y de la misericordia, es el extraño, el desconocido, aquel que yendo de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de los ladrones, quienes lo llenaron de heridas y lo dejaron casi muerto en medio del camino.

Este amor es ilimitado como la paternidad celestial. El prójimo a quien hay que amar, socorrer, dar todos los auxilios de la compasión y de la misericordia, es el extraño, el desconocido, aquel que yendo de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de los ladrones, quienes lo llenaron de heridas y lo dejaron casi muerto en medio del camino.

Este amor es ilimitado como la paternidad celestial. El prójimo a quien hay que amar, socorrer, dar todos los auxilios de la compasión y de la misericordia, es el extraño, el desconocido, aquel que yendo de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de los ladrones, quienes lo llenaron de heridas y lo dejaron casi muerto en medio del camino.

Este amor es ilimitado como la paternidad celestial. El prójimo a quien hay que amar, socorrer, dar todos los auxilios de la compasión y de la misericordia, es el extraño, el desconocido, aquel que yendo de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de los ladrones, quienes lo llenaron de heridas y lo dejaron casi muerto en medio del camino.

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá Colón

COMPRE SIEMPRE EN EL

Bazar Francés

ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESMERO Y HONRADEZ POR UN SIGLO

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

- DAMAS CATOLICAS -

REPARACION

Hasta nuestro retiro durante los Santos Ejercicios llegó la noticia del horrible y triple sacrilegio efectuado en la Santa Iglesia Catedral.

Gran consternación y pena invadió nuestros corazones que ofendieron al Señor fervorosa e interna reparación por el ultraje recibido.

Al considerar el contraste entre la suma tolerancia de Dios en la plenitud de su misericordia y la perversidad del corazón humano, que allí mismo donde más le debe reconocimiento y amor, por el anonadamiento en que se abaja Dios humanado por amor al hombre, éste le desconoce y menosprecia con brutal ingratitude.

Quisiéramos haber estado fuera de esa reclusión

necesaria y que la A. C. tuviera ya entre nosotros tal desarrollo y potente organización, que de una hora a otra pudiera levantar masas que se postrarán rendidas ante Jesús Hostia, con humildad y reverencia de corazón y aclamaran con himnos de alabanza su realeza.

Su dominio absoluto sobre toda criatura y su justicia que no pueden evadir ni incrédulos, ni herejes, ni apóstatas, ni sacrilegos, no deja nunca sin la debida sanción los actos humanos, y así como hace caer la reprobación sobre los unos tampoco dejará sin aceptación nuestras reparaciones aunque hayan sido sólo privadas y de deseo como esta vez las de la "Acción Católica".

La Voz de Panamá

Muy desagradable impresión causó a la mayoría de los radioescuchas que atendían a la hora de aficionados del jueves 13 en la Voz de Panamá, el escuchar la poca cultura de uno de los concursantes que tomó como tema, y con el fin de ridiculizarlo algo muy digno de respeto y consideración.

Lejos de aprobar y celebrar aquéllo que él creyó tal vez un acto del agrado de todos, nos consta que causó por el contrario repugnancia a casi todos los oyentes.

La radiodifusión es un invento maravilloso; es algo que puede contribuir notablemente a la cultura y al progreso, y que es al mismo tiempo un solaz para los que lo escuchan, pero siempre que lo que se transmite esté ajustado a lo moral, lo culto, y lo correcto. Pero nunca debe ser usado para fines poco nobles y dignos de reproche.

Esperamos que esta nuestra protesta sea escuchada por los directores de la estación mencionada y que no se repitan actos como ese a que nos hemos referido.

Así lo esperamos confiados en la cultura de los que están encargados de su dirección.

Farmacia Arrocha
Ave. Central No. 135
Tel. 291.

Compieto surtido de medicinas de patente.
Especial cuidado en preparaciones de recetas.

Para Niños
Para Adultos
Para Madres
Y el Convalesciente

LA MALTA VIGOR
Es el Mejor
RECONSTITUYENTE

Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA.
ULTIMAS CREACIONES PARA CABELLEROS, SEÑORAS Y
Ave. Central 63 - 65

MORALIDAD

Conceptos del admirable conferencista P. Laburu.

I
La PLAYA. No se trata de la Playa material, del trozo de costa recubierto de arena, y en el que rompen las olas del mar.

Esa Playa, así materialmente considerada, no es la Playa a la que en esta Conferencia me refiero.

Hablo aquí hoy, de la Playa, en cuanto con este nombre comprendemos todos los elementos que constituyen e integran lo que entendemos por Playa, a saber, al decir que es divertida, animada, provocativa...

La Playa, así entendida, está formada más que por el lugar material, por los bañistas y los espectadores, con sus trajes o sus desnudos, con sus juegos y diversiones, con sus posturas y sus conversaciones.

¿Qué aspecto moral ofrece una Playa, tal como lo es en el día de hoy en toda su realidad?

PRIMERO: Es innegable el desnudo en la playa de hoy. Des de el desnudo absoluto y prolongado y público en los llamados baños de sol, hasta el desnudo del traje de baño en hombre y en mujer, el corriente, el de hoy el que a la vista de todos se ofrece.

El hecho primordial para conocer la moralidad en las Playas, es el de la innegable existencia del desnudo en la Playa.

SEGUNDO: Como la existencia de las leyes naturales, no depende de que nosotros las pensemos, o no, ni en nosotros está el impedir sus efectos, tampoco en nuestra mano está el que existan o no, dejen o no obrar las leyes psicológicas.

Piense yo o no piense, quiera yo o no quiera, si suelto este objeto que en mi mano tengo, ese objeto irremisiblemente cae de mi mano al suelo, por la sencilla razón de que la actuación de la gravedad, no depende de mi subjetivismo, sino que en una ley objetiva y natural, intrínseca a los cuerpos pesados.

Del mismo modo, piénsese o no se piense, quíerese o no se quiera, si se pone el desnudo ante la vista, irremisiblemente saltará en quien lo vea, y más en quien lo contemple, el ímpetu de la pasión que él desencadena.

Pero Dios Nuestro Señor, estímulos somático-psíquicos para asegurar la existencia del género humano.

En el plan de la actual Providencia, determinó Dios que viniesen los hombres al mundo por vía de generación. Y como el engendrar hombres y no bes-

tias, no es un proceso meramente fisiológico como el de los animales, sino que comprende todo el problema de la educación integral del ser por el hombre engendrado, y esa educación, con todos los cuidados a ella inherentes, y los problemas del atender al cuidado y conservación de la prole, son verdaderas cargas, y están llenos de preocupaciones y trabajos, puso Dios sus alicientes naturales y dotó al hombre y a la mujer de todos los medios psíquicos y fisiológicos peculiares y específicos para que con ellos más fácilmente aceptaran el plan divino de ser procreadores y educadores de hombres, que elevados al orden sobrenatural, fuesen un día moradores del Cielo, por haberlo heredado legítimamente, guardando y conservando la filiación divina, injertada en el Bautismo, y devuelta, si la perdieron, en el Sacramento de la penitencia.

Sólo para obtener ese fin, tan loable y santo, dispuso Dios la existencia y el uso de los estímulos somático-psíquicos, en la mutua atracción del hombre y la mujer.

Y fuera del matrimonio legítimo, el usar o aceptar los alicientes de la procreación es alicientes de la procreación es violar gravísimamente la ley expresa de Dios, y dislocar el plan del Creador.

TERCERO: El peculiar estado afectivo, con la subsiguiente tendencia, que producen las sensaciones de esos estímulos fisiológico-psíquicos, son fenómenos naturales.

El sentirlos, sin dar uno causa para ello, no constituye falta moral. Pero el procurar en ellas, aunque hubieran surgido sin voluntariedad, es contra el fin expreso de Dios, que solamente las dispuso para el fin acabado de indicar.

CUARTO: Como estos estímulos son de orden sensitivo, las tendencias sensitivas del hombre se lanzan a ellos, antes de que el psiquismo superior (intelectivo y volitivo) vea y determine si los debe aceptar o rechazar.

Y la parte sensitiva no solamente precede a la intelectiva-volitiva, sino que atrae y cautiva a la voluntad, reforzando con enormes cargas efectivas los atractivos de los estímulos fisiológicos-psíquicos, por Dios ordenados a los altos fines de la perpetuación de la vida humana.

Por parte sensitiva, tiende el hombre, con fuerza de fiera, con chispazos de deseos, al goce de estos estímulos.

Pero por la parte racional y de Fe, ese mismo hombre conoce y sabe que no puede tender a estos estímulos ni gozar de ellos, fuera del plan divino.

Y en un mismo "Yo", por radicar en él estas dos facultades sensitivas efectivas e intelectivas volitivas, se siente el antagonismo de la lucha de esas dos tendencias.

No está en nuestra mano y en nuestro subjetivismo, variar

y mudar la esencial constitución del hombre.

Tiene el hombre facultades sensitivo-afectivas, e intelectivo-volitivas.

Y, fuera del mismo subjetivismo del hombre, existen estímulos independientes de su querer, que, una vez tenida la sensación de ellos, son los que desencadenan las subsiguientes cargas afectivas con las tendencias a que ellas dan lugar.

Y como esas tendencias y cargas afectivas han de moverse dentro de los cauces señalados por el plan divino, de ningún modo es lícito la libre admisión y utilización de ellas y por eso hay que procurar la eliminación de las sensaciones que, voluntariamente e indebidamente, son causa de las mismas. Y como esas sensaciones siguen indifectiblemente como afecto o causa a estímulos fisiológicos-psíquicos que las provocan, hay que evitar el que esos estímulos actúen indebidamente en nuestra conciencia.

Ahora bien, entre los estímulos de que vamos hablando, el

de más eficacia general es el del desnudo.

Que es el que nadie puede negar que sea precisamente el dominante en la Playa de hoy.

Estímulo del del desnudo, que naturalmente desencadena con toda potencia el curso de enormes cargas afectivas y de tendencias tempestuosas, que de ningún modo es lícito al hombre y al cristiano, ni despertárselas ni consentirlas.

En la Playa hay gente que va, o completamente, o notablemente desnuda.

En la Playa hay gente que, por estar en ella, ve y contempla los desnudos.

¿Qué decir de la moralidad de estas dos realidades, a todas luces innegables, en la Playa de hoy?

¿Habrá quien se atreva a negar que en la Playa, tal como la comentamos, los estímulos pasionales se desborden en lujuriente actividad y violen por lo tanto procrazmente los altos fines de la divina Providencia?

La Ley Cristiana es.....

(Viene de la Pág. 2)

Dios. "Revestíos, pues, como los elegidos de Dios, los Santos, sus bien amados, de entrañas de misericordia".

En ese amor elevado como Dios, como la Humanidad, hay privilegiados; son los pobres, los humildes y los pequeños. "Bienaventurados los pobres de espíritu, pues de ellos es el Reino de los Cielos".

La historia de rico avariado y de Lázaro pobre será siempre lección para los ricos y consuelo para los pobres resignados.

El precepto de la limosna es repetido con frecuencia en el Evangelio por indicaciones vivas y enérgicas: "Yo os digo, emplead las riquezas injustas en ganar amigos, para que cuando murais, seas recibidos en los tabernáculos eternos".—, Ante

todo, haced limosna, nada hay para vosotros más puro".

Juntamente con los pobres, los niños son privilegiados del corazón de Jesucristo y de la caridad cristiana. "En verdad os digo, que quien no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en ese Reino. El amor es verdaderamente generoso cuando es humilde y oculto. "Cuidad mucho de no hacer las buenas obras para ser vistos, pues si así lo hicierais recibiríais la recompensa de vuestro Padre que está en los Cielos... Que vuestra limosna permanezca secreta, y vuestro Padre Celestial, quien ve todo lo secreto, os premiará".

Esta caridad debe perdonar, y perdonar siempre: "No juzguéis y no seréis juzgados; no condeneis, y no seréis condenados; perdonad y os perdonarán. Con vosotros será usada la medida que vosotros usáis".—, Ante

Cía Kito Chen
S. A.
SUCEORES DE KITO CHEN
Calle 12 Este No. 1 Frente al Mercado Público
APARTADO 26 — TELEFONO 368
EXISTENCIA CONSTANTEMENTE
NOVADA DE VIVERES Y ABARROTES DE SUPERIOR CALIDAD
REPARTO A DOMICILIO

Turrónes Españoles
En latas de 1-1 2 lbs. muy bien presentadas
Bonito regalo por B/. 1.00
LUIS ANGELINI
Avenida Central No. 179 — Teléfono 887.

CAFES VIENEN
Y CAFES VAN
PERO NINGUNO
COMO EL
CAFE DURAN

RAPIDEZ EXPERIENCIA
Farmacia Prieto
ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS
Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este
GARANTIZAMOS TODA RECETA
SALIDA DE NUESTRAS MANOS

Frutería del Pacifico
Frutas extranjeras y tropicales constantemente.

Ferretería
Wang Chang y Co., Ltd.
Hardward
Precio sin Competencia
PANAMA — COLON

Ecos Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Cumplió años el día veinticinco, el Reverendo Padre Victorino López Boezo, Consiliario General de la "Acción Católica". Lo saludamos respetuosamente y pedimos al Altísimo le conceda muchos años más de vida, para bien de la Santa obra en que está empeñado.

En prensa ya este número hemos tenido noticia de que pasan por Colón los restos del Padre Damián, fallecido hace 49 años en las islas Hawai, en olor de santidad por su apostolado heroico entre los leprosos.

Informaremos a nuestros lectores en el próximo número.

Despedida

A principio de semana siguieron hacia Costa Rica los Reverendos Padres Francisco Martelli. Director del Hospicio de Huérfanos, Francismo Mania Director del Oratorio Festivo, Emeterio Serrano, Consejero del Hospicio y Fernando Recine a quienes deseamos un viaje sin contratiempos.

Cumpleaños

La muy respetable dama doña Eleonor de Roux de Méndez celebró su onomástico el día 24. Vayan para ella nuestros mejores deseos por su felicidad.

El 25 del presente cumplió años Doña Delia Blyd de Díaz. La felicitamos.

Para Doña Sara Méndez de Arce, nuestros fervientes votos por su dicha con motivo de su cumpleaños que celebró el 27 de este mes.

Cumple años hoy la señorita Mercedes del C. de Diego a quien enviamos nuestras felicitaciones.

Está en la ciudad de regreso de Venezuela, en donde pasó una temporada de recreo, doña Sixta Morales de Soto, miembro distinguido de la "Acción Católica". La saludamos con placer.

Regresó de California, acompañado de su distinguida esposa y de sus niños, el doctor Tomás Guardia. La "Acción Católica" le presenta un cariñoso saludo, y desea que doña Licia reanude sus eficientes labores en pro de la santa causa de Dios nuestro Señor.

Está en la ciudad un grupo de excursionistas procedentes de la vecina república de Costa Rica, y algunos de ellos seguirán hasta Jamaica según se nos ha informado.

Saludamos atentamente a doña Lidia Callejas de Playa, de la sociedad costarricense, quien ha venido a Panamá con objeto de someterse a tratamiento médico.

El veintitrés del presente cumplieron años de casados Dn Octavio Jaén M., y doña Josefina Mendoza de Jaén. Los saludamos con tal motivo.

Proyéctase traer al Istmo Colonias Agrícolas Europeas con el propósito de que conviertan en zonas agrícolas lugares que de nada sirven hoy. No es la primera vez que se ha recurrido a ello pues se han hecho ya varios ensayos de esa clase en varias administraciones y todas han fracasado por un motivo u por otro. Se supone que como los ensayos anteriores han dejado su experiencia en esta ocasión se puede evitar el fracaso y lograr positivos resultados.

Un sindicato de los Estados Unidos está interesado en construir en la ciudad de Panamá a un costo no menor de cuatrocientos mil balboas, un hotel de primera clase para turistas, de acuerdo con comunicaciones que acaba de recibir la Asociación de Comercio de Panamá de la firma americana Dorland Publishing Company. Es esta una empresa de propaganda con asiento en la ciudad de Nueva York. De llevarse a cabo esto quedará realizada una de las aspiraciones de la Asociación de Comercio de Panamá de lograr que cuente nuestra capital con un hotel donde puedan alojarse los turistas, de los que se demoran, no de los que pasan sólo unas cuantas horas o lo suficiente para visitar a la ligera a nuestros paseos y los almocenes.

ANECDOTARIO

Famosa respuesta

Cuando el Rey Enrique VIII de Inglaterra se separó de la Iglesia Católica porque el Papa no quiso anular su legítimo matrimonio, hizo llamar al Rey apóstata a los religiosos Prieto y Vitobo, y les dijo: "Si no os declaráis partidarios de la Reforma os haré arrojar al Támesis", a lo cual contestaron aquellos esforzados varones: "Sólo deseamos ir al cielo; lo mismo nos dá llegar por tierra que por agua".

Reseña de cultos

Muy dignas de encomio son las reparaciones públicas que en los días de carnaval se han dado en algunas iglesias de la ciudad. Sabemos de esas solemnidades en S. Francisco y en Sta. Ana, y felicitamos a los Señores Párrocos, Rev. P. Antonio Atucha y Rev. P. Eliseo Villarreal.

En la primera de dichas iglesias, se mantuvo expuesta Su Divina Majestad los tres días, desde las cinco de la mañana, hasta las cinco de la tarde, con notable asistencia durante las horas de adoración de fieles, socias y celadoras del Apostolado de la Oración, que acudían en mayor número a la Hora Santa, de 4 a 5 de la tarde, acto con el cual se terminaba la velación del Santísimo.

Así, mientras el mundo se divierte locamente derrochando dinero, fuerzas y energías en rendir tributo a la sensualidad y a la materia, las almas piadosas, de firmes convicciones y fuerza de voluntad bien puesta, se esmeran en rendirle especiales adoraciones y alabanzas a su Rey y Señor a quien ofenden los otros por el desorden de sus operaciones, con las mismas facultades y dones de El recibidos.

Es tiempo ya de deslindar los campos; o somos del mundo, o somos de Dios a quien debemos servir y amar con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas".

"No se puede servir a dos señores" ha dicho Jesucristo, y esa sentencia se cumple indefectiblemente. El hombre siembre en su misma naturaleza la incompatibilidad de la virtud y el vicio, de la rebeldía de las pasiones y el dominio de la razón y de la voluntad subordinadas a la ley de Dios.

! CATOLICOS !

NO OLVIDEIS QUE LA IMPRENTA 'ACCION CATOLICA' HACE TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRAFICOS, CON NITIDEZ, CORRECCION, PUNTUALIDAD Y MODICOS PRECIOS.

medio de ofenderme, para que no vuelva a mezclarme en su alta sociedad, quedarán burlados, porque volveré todos los días.

—Siempre fueron mirados los maestros por esa gente como personajes ridículos y de poca monta. Tan grande les parece la insignificancia del Magisterio, que para todo tuvieron desdenes y hasta epigramas de poco gusto—murmuró Caridad Montornés con gesto amargo.

—Pues ahora van a convencerse de que Joaquín Madoz no pertenece a esa hornada de maestros familiares y tímidos, que ya pasó a la historia, no para vergüenza de la clase, porque la ennoblecieron con sus sacrificios, sus lágrimas y sus dolores; sino para baldón de un país que por eso mismo se rezaga en la ruta del progreso general. Aquellos pobres mártires de esta carrera heroica merecen, por la callada abnegación de sus actos, el mayor homenaje de gratitud. Pero en España el heroísmo es un arlequin de Carnaval, del cual rien todos a mansalva; únicamente reconocen la valentía en los que pelean con las armas en la mano; ipero en los soldados de esta lucha

Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: primeros miércoles a las 5 p.m.

Directiva de Caballeros: terceros martes de 8 a 9 p.m.

Directiva de Damas Católicas: terceros miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo Cuartos sábados a las 4 p.m. Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia Primeros y terceros lunes a las 3 y 30 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4-1/2.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 3 p.m. Se encarece la puntual asistencia a estas reuniones

no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

Días de biblioteca:

Lunes y Viernes de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

CIRCULOS DE ESTUDIOS:

CABALLEROS

De Apologética:

Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales.

Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras

De Apologética:

Los lunes de 5 a 6 p.m.

De propagandistas de A. C.

Los jueves de 4 y 30 y 5 y 30 p.m.

Una Profecía

QUE JAMAS SE CUMPLE

!Mañana es el fin de la Iglesia!, decían los Robespierre y Marat de la gran revolución francesa guillotinando sacerdotes; al día siguiente la misma guillotina los pudo, cortándoles la cabeza. !Y la Iglesia no ha muerto!

!Mañana es el fin de la Iglesia!, repetía en una época no distante aquel famoso tribuno que para sobre-excitar el furor popular hizo oír de un extremo a otro de Francia el grito de: "El clericalismo es el gran enemigo, y los jesuitas los cuervos voraces". !Y murió también;

QUISICOSILLAS

En una de las calles de Madrid unos chibiris persiguen a un hermano de S. Juan de Dios gritando:

—!Fuera ese jesuita! ¡fuera

pero la Iglesia no ha muerto todavía, ni los jesuitas han desaparecido!

!Mañana es el fin de la Iglesia! decía el sucio de E. Zola, y al día siguiente Zola dejó de existir con muerte espantable

!Y la Iglesia no ha muerto todavía!

!Mañana es el fin de la Iglesia!, se decían los diputados sectarios que votaron la funesta Ley de Congregaciones religiosas en España... !Y la Iglesia los ve desaparecer uno tras otro y sigue siempre inmortal, rezando resposos sobre sus tumbas!

ese jesuita!

—Yo no soy jesuita, respondió tranquilamente el ofendido; yo soy hermano de S. Juan de Dios y mi misión es cuidar a los locos. Estoy a la disposición y al servicio de ustedes.

Noticias Mundiales

Monseñor Baudrillat residirá en París con autorización papal

Como una excepción, el Pontífice aceptó que Monseñor Baudrillat, miembro de la Academia Francesa, siga desempeñando el cargo de rector del Instituto Católico de París, en vez de trasladarse con carácter permanente a Roma, después de ser ungido cardenal en el consistorio de diciembre pasado.

Sólo mediante autorización pontificia un cardenal, que no tenga diócesis alguna, puede vivir fuera de Roma. Hasta ahora solo existen dos excepciones: el cardenal Newman, autorizado a residir en Gran Bretaña por el Papa León XIII, y el cardenal Sribensy, a quien en 1919 se permitió permanecer en Praga por razones de salud.

LA LEY CRISTIANA ES PERFECTA POR SUS PRECEPTOS

(Viene de la Pág. 3)

didica que vosotros useis con los demás.

La ley del perdón es tan esencial, pertenece tanto a lo fundamental de la Religión cristiana, que ha de ser cumplida aún antes de los actos del culto de Dios. "Si estando a punto de hacer la obligación en el altar, dice el Salvador, recordas que tu hermano ha hecho algo contra tí, deja delante del altar la ofrenda y ve, ante todo, a reconciliarte con él; luego podrás presentar tu obligación a Dios".

No basta perdonar, precisa amar a los enemigos y hacerles bien. "Amad a vuestros enemigos, hacer bien a quienes os persiguen y os calumnian para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, quien hace salir el sol sobre buenos y malos, y caer la lluvia sobre justos y pecadores".

Que sabiduría de la tierra puede dar tales lecciones, ni qué corazón humano puede enseñar semejante amor?

Esta caridad ha de ser liberal, magnífica, sin límites; ha de darlo todo: "Dad con abundancia, y con abundancia recibiréis, y os será dada una medida llena, colmada y abundante, pues la misma medida que useis para los demás ha de ser usada para vosotros". No basta dar; precisa darse también a sí mismo. "Este precepto os doy, dice el Salvador, que os améis entre vosotros como yo os he amado". — "Como me ha amado mi Padre, así os he amado yo".

Esta caridad ha de ser liberal, magnífica, sin límites; ha de darlo todo: "Dad con abundancia, y con abundancia recibiréis, y os será dada una medida llena, colmada y abundante, pues la misma medida que useis para los demás ha de ser usada para vosotros". No basta dar; precisa darse también a sí mismo. "Este precepto os doy, dice el Salvador, que os améis entre vosotros como yo os he amado". — "Como me ha amado mi Padre, así os he amado yo".

LA INAUGURACION DEL SANTUARIO NACIONAL DE LA INDIA

DELHI (India).— Desde que en 1911, el rey de Inglaterra y emperador de las Indias decidió que la capitalidad se trasladara de Calcutta a Delhi, se acordó también por los católicos la construcción de un gran templo, cual corresponde a una capital moderna, en la nueva ciudad.

Contrastando con las ruinas imponentes de la antigua Delhi, altamente simbólica y majestuosa en sus líneas, se alza ya el templo católico que ha sido edificado con una rapidez asombrosa. Las obras fueron dirigidas por el Hermano Luke. La ceremonia de la inauguración resultó solemnisima, oficiando la misa pontifical S. E. Mons. Kierkels, Delegado Apostólico de la India. De todas sus partes, muchedumbre de fieles acudió a la bendición del templo nacional-votivo que los católicos de la India ofrecen al Sagrado Corazón de Jesús. Asimismo se hallaban presentes nutridos grupos de representación eclesiásticas y de personalidades civiles.

Este amor, que une a las personas divinas en la unidad de la Trinidad Santísima, debe causar la unión perfecta de los discípulos y ser la señal por la cual serán conocidos eternamente.

El cumplimiento o la transgresión del precepto de caridad, aún del que solo atiende al prójimo, serán decisivos, el día del juicio final para los premios y los castigos eternos: "Cada vez que haceis esto a cualquiera de mis hermanos más humildes, a mí lo haceis. Cada vez que dejéis de hacer esto a cualquiera de mis hermanos más humildes, a mí dejáis de hacerlo; y estos irán al fuego eterno, y los justos a la vida eterna".

Compréndese ahora cómo San Pablo canta el himno de la celeridad triunfante". Aún cuando yo sea el mayor profeta y conozca todos los misterios, y posea todos los secretos de la ciencia, y tenga una fe tan viva, tan honda y tan eficaz, que traslade los montes, si no tengo caridad, nada soy".

Y San Juan, apóstol del amor, penetrando más lo profundo de este misterio dice: "Quien no ama, no conoce a Dios, pues Dios es caridad.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

—No irás a rebajarte, sino a darme una lección de cortesía. Mira Joaquín: si estás decidido a luchar, precisa que te equipes para el combate, y lo primero de que debes armarte es de una gran paciencia, de una considerable dosis de sangre fría. Pon en tus labios siempre una sonrisa y en tus maneras un continente sereno, que sean como la máscara que oculte a tus enemigos el fondo de tus verdaderas impresiones. Que no puedan leer nunca en tu cara triste ni en tu actitud cansada el efecto certero de los rudos golpes que te asestarán. Esta es una lucha de astucia. Armate de una coraza de impasibilidad, y del sonreír de los labios devuelve golpe por golpe sin inmutarte... ¿Me entiendes...?—dijo titubeando al advertir el reflejo de angustia que en sombreado de los bellos ojos de Joaquín Madoz.

—Sí, te entiendo, Rafael—dijo

al fin decidido;—te entiendo y te obedeceré. Esta misma noche iré a ver a ese don Silvano Ballester; y dentro de unos días, a los muy altos y empingorotados señores de Vall digna.

—Eso es muy alto y poderosos señores de horca y cuchillo—terció la joven señora—le recibirán friamente, ceremoniosamente; y no le devolverán la visita.

—¿Tan atrasados andan de urbanidad los linajudos descendientes de aquellos hidalgos caballeros que debieron dar a España su justa fama de país cortés y hospitalario?—dijo irónico Madoz.

—¡Váyaless a ellos con esas historias! La generación actual de la Vall digna no conoce la urbanidad; únicamente poseen un orgullo insufrible.

—Yo lo afrontaré impávido—aseguró sonriendo el maestro;—si el tratame con frialdad es un

medio de ofenderme, para que no vuelva a mezclarme en su alta sociedad, quedarán burlados, porque volveré todos los días.

—Siempre fueron mirados los maestros por esa gente como personajes ridículos y de poca monta. Tan grande les parece la insignificancia del Magisterio, que para todo tuvieron desdenes y hasta epigramas de poco gusto—murmuró Caridad Montornés con gesto amargo.

—Pues ahora van a convencerse de que Joaquín Madoz no pertenece a esa hornada de maestros familiares y tímidos, que ya pasó a la historia, no para vergüenza de la clase, porque la ennoblecieron con sus sacrificios, sus lágrimas y sus dolores; sino para baldón de un país que por eso mismo se rezaga en la ruta del progreso general. Aquellos pobres mártires de esta carrera heroica merecen, por la callada abnegación de sus actos, el mayor homenaje de gratitud. Pero en España el heroísmo es un arlequin de Carnaval, del cual rien todos a mansalva; únicamente reconocen la valentía en los que pelean con las armas en la mano; ipero en los soldados de esta lucha

espiritual, tan necesaria a los perfeccionamientos sociales...! ¡Ay éstos no hay que considerarlos en serio; aunque hayan dejado el alma a jirones en la brega, se les premia con una sonrisa despectiva o con la frase consagrada... "Es un quijote. ¡Pobre!

Así declaró secamente el doctor Gabiela, añadiendo con acento que adquirió de pronto matices festivos:

—Por de pronto, los señores de Vall digna, que esperaban mi visita como de la del Mesías patriarca de Israel, y que seguramente ahora creen vernos entrar de un instante a otro, van a esperarnos en balde toda la tarde: Juan de Dios se asomará en vano a las aspilleras del torreoncito gótico... ¡Ja, ja, ja!... Para que veas, Joaquín, hasta dónde alcanza la estupidez de esa pobre gente. Al poco de casados, y tan poco que, si mal no recuerdo, fué en pleno viaje de bodas, vinimos Caridad y yo a conocer el Carrascal que le dejó en herencia su padrino. Como era del caso, hicimos el ofrecimiento de casa a todos los vecinos de otras fincas, y a todas aquellas personas de los pueblos limitrofes que nos

parecieron dignas de esta atención. Esto se hizo por cumplir una costumbre de la comarca; no por deseo de recibir visitas que, como comprenderás, nos produjeron más fastidio que otra cosa. Sea como fuere, el hecho es que nadie faltó a nuestra invitación; hasta el duque de Sales, que sepultado en su coto se entrega a las invitaciones históricas con todos sus fervores de académico, salió de su ostracismo en honor de la heredera de su entrañable y leal amigo el señor de Montornés. Te advierto que el Duque es como el Viático. Sólo sale de casa en las grandes ocasiones.

—Un misántropo— inició Madoz.

—No; ya le conocerás. Un hombre abstraido en cuerpo y alma en su labor de sabio. Pues bien; el Duque que correspondió a nuestra invitación; chicos y grandes acudieron, menos los muy hinchados y orondos señores de Vall digna, que no descienden a visitar gentes de más bajo nivel aristocrático que el suyo, a pesar de no ser grandes de España, ni llevar el título de duque de Sales, ni tener como éste una renta de multimillonario.

—¡Bah!... —Yo disculpo el orgullo en al-

gunas y determinadas ocasiones; pero aquello vez, la conducta de los Vall digna pareceme un insulto. Callé, prudente, mis quejas, esperando que el tiempo, que es el gran arreglador de todas las cosas, me vengara de aquello. Y así fué; porque al traerme entre los pinos del Carrascal mi delicado estado de salud y acudir en tropel los enfermos en busca del remedio de mi ciencia...

—Debemos advertirle a usted, Madoz, que, entonces, el distrito de Valldecabres no tenía médico, y eso aumentaba el contingente de enfermos—interrumpió a guisa de explicación la doma.—Rafael buscó y trajo a Montejó, que se acababa de licenciar.

Inclinóse Madoz, aceptando la explicación, y siguió diciendo el doctor Gaviola: —Sucedió que uno de las señoras de Vall digna, una de las infantinas de la solariega mansión, se puso muy enferma de cierta afección a la garganta, que dió muy molesto a la familia, por andar la doncella algo raquítica y estar en una edad peligrosa. Ello fué que, amedrentados ante los espantos san guinolentos, hubieron de dejar sus humos y su orgullo, viéndonos en-

trar un día en el Carrascal a la alta infancia en humilde solicitud de mis servicios médicos. La atención, como a todos; está aún bajo mi tratamiento, y no pienso cobrarles, porque a ninguno cobro mientras esté fuera de mi clínica. Ejercicio así la caridad.

—Es una noble y digna determinación que te aplaudo con toda mi alma—dijo Madoz.—¿Y te visitaron todos al fin?

—Todos, sí—aseguró Caridad;—pero Rafael no ha devuelto aún ninguna de esas visitas.

—Ni las devolveré. Buscaron al médico; no al amigo, cuya invitación rechazaron antes. Encontraron lo que buscaban, esto es, una cura casi milagrosa, y no tienen de recho a exigir más de mí.

—Eres muy severo— exclamó riendo Caridad.

—¡Ay, hijita, a estas gentes hay que tratarlas así! En aquel punto de la conversación andaban cuando la señora Tonia pidió permiso para entrar, verificándolo cargada de una gran bandeja, donde humeban las tazas de chocolate ofrecido por el maestro a los señores de Gabiela, sencilla y llanamente. Encima de (Continuará)